

HABEMUS PENDEJUS

(Conferencia magistral)

Basado en conferencias impartidas por el maestro Hermenegildo Torres, fundador del P.U.P.

Estrenada en el Centro Cultural de España en Tegucigalpa (CCET) el 9 de febrero de 2012.

Cualquier auditorium, salón de conferencias, aula de clase, bar, u otro sitio apropiado para dictar una conferencia. De ser posible un pódium para el conferencista, una jarra o botella con agua, un vaso, y si no es mucho pedir unas galletitas saladas o dulces al gusto del conferencista.

Voz en off: Damas y caballeros, maestros, estudiantes, invitados e invitadas especiales, jóvenes y menos jóvenes, pendejos todos. Nuestro distinguido conferencista nació en Saltillo, Coahuila, república Mexicana en 1901. Radicado desde adolescente en Monterrey, fue dueño y jefe de un taller de grabado y troquelado de medallas durante cuarenta y ocho años. En 1958 fundó el P.U.P. (Partido Único de Pendejos). Estamos a punto de redescubrir nuestra naturaleza humana. En los siguientes minutos escucharemos la voz del maestro. Con ustedes el Maestro Don Hermenegildo L. Torres.

Maistro Torres: Esta palabra que ustedes van a escuchar con frecuencia en el transcurso de esta charla, la palabra “pendejo”, que pertenece a nuestro lenguaje; dicha y escrita por autores consagrados de las letras castellanas... Ramón del Valle Inclán en el Tirano Banderas, José Rubén Romero en Apuntes de un Hogareño, Gabriel García Márquez -ganador del premio nobel de la literatura universal- en “Cien Años de Soledad” y “Doce Cuentos Peregrinos”, emplean esta palabra y la llevan a su más fuerte, a su más cruda expresión. Yo la voy a decir en el trascurso de esta charla despojada de todo sentido doloso, de todo sentido ofensivo, la voy a decir como sinónimo convencional de torpeza, terquedad, tozudez, ignorancia... apoyándome desde el principio en la afirmación que hiciera Sócrates acerca del saber, en su conocida expresión “*Yo solo sé que no sé nada*”. Expresión que aunque parezca paradójica, tiene en su argumento una fuerza incontestable, ya que por más que logremos saber algo, nuestra ignorancia es infinita...

En segundo lugar debo aclarar que cada vez que me refiera a un pendejo, me estoy refiriendo a: el ser humano... el... es decir que con ello no estoy excluyendo, mucho menos discriminando las pendejadas que las damas o damitas puedan cometer. Es decir a las pendejas.

Muchas personas, en estos últimos tiempos, me han hecho el comentario de que esta idea la he tomado del célebre cantautor argentino Facundo Cabral; cuando en realidad es él quien ha tomado mis ideas y las ha incorporado a sus presentaciones, sin concederme crédito alguno. No sabría yo explicar el porqué de esta pendejada, pero lo cierto es que cuando Facundo Cabral nació, ya había comenzado yo a desarrollar mis ideas al respecto. Déjenme decirles que esta charla o esta plática que se iniciara ya hace muchos años, la daba yo a pequeños grupos de amigos, sin pensar que esta charla o esta broma fuera a trascender tanto... Y es que en realidad no creí yo que hubiera tanto material humano... Ahora he llegado a la conclusión de que pendejos hemos habido siempre... lo único que faltaba era organizarnos...

Últimamente, ya ahora en plan de pendejo profesional, ahora que me han puesto en órbita, dando vueltas a lo pendejo por toda la república, y por numerosas ciudades del mundo, con frecuencia recibo cartas solicitando mis conferencias, sin saber frente a qué público voy a dirigirme, y ahora gusto de iniciar mis charlas con comentarios, con sucedidos... y voy a relatarles uno de estos. Recibí una carta para estar en el Distrito Federal, se fijó la hora en que irían por mí al hotel, y ya estando en la residencia en donde se verificó la charla, resultó ser la persona

que me invitó, un profesor con cátedra de filosofía, y mi charla fue a su propia clase. Frente a este paquete de tener que convencer a una clase de filosofía para que se afiliaran al pendejismo, no me quedó otra alternativa que iniciar mi conferencia con la clasificación del pendejo filósofo, esta palabra que procede del griego, y que significa textualmente amor al saber y a la sabiduría. De acuerdo con esto por filosofía deberemos entender el esfuerzo dirigido hacia el conocimiento, relación, causa, efecto, esencia de todas las cosas, así como las reflexiones del hombre sobre su propia esencia, a fin de definir el sentido y la finalidad de nuestra existencia. O sea que me metí en el terreno de todas las mamadas de los filósofos. Y seguí diciéndoles: Sentido de la existencia es vivir de la mejor manera posible con los menores problemas posibles. Pero somos tan pendejos que vivimos con los mayores esfuerzos posibles y con los mayores problemas posibles. Finalidad de la existencia: Polvo, sombra, nada; esto es la paradoja del filósofo, tratar de saber más y más, sobre menos y menos, hasta lograr saberlo todo acerca de nada. Todavía les dije: En sentido figurado, el pendejo filósofo es aquel que va subiendo una montaña para ver bien, sigue subiendo y ve mejor, pero cuando empieza a rebasar mucha altura empieza a ver menos. Y cuando llega a la cima, no ve ni madre. Entonces dijo un estudiante: Bueno pues, entonces qué chingado estamos estudiando.

Otra de las anécdotas que ha causado impresión o impacto, es la de mis impresiones de mi reciente viaje pasado a Europa. En este viaje fuimos un muestrario de pendejos, un grupo de exponentes de esta organización, de todos los sectores sociales, profesionistas, industriales, particulares, y ya estando en Europa les dije... estamos en Europa porque ahora cualquier pendejo viene a Europa... antes era un privilegio. Y les dije: estos que estamos aquí es un muestrario nada más. Lo mejor se quedó en América. Digo yo para no discriminarlos, verdad. En realidad Europa nos llevan siglos de ventaja cometiendo pendejadas. Ellos cometían pendejadas cuando todavía no se descubría América. Llevábamos una banderola en nuestro viaje al aterrizar en París en el aeropuerto, con esta inscripción: Colón descubrió América, la PUP descubrirá Europa. Fuimos a devolverle la copa a Cristóbal Colón. Yo les dije ustedes son más civilizados, pero cuando meten la pata la meten más hondo. Entonces proporcionalmente les toca más. Se puede observar viajando por Europa que lo que más enorgullece al europeo son sus impulsos guerreros. Se puede apreciar en el recorrido que se hace por sus monumentos: El arco de Constantino construido en el imperio romano, el de Tito en Roma, el arco del triunfo en París, para perpetuar las victorias de Napoleón. En las salas de armas en bajo relieve de bronce, exhiben las fechas en que realizaron matazones en el siglo tanto, entonces yo les dije: darse en la madre son pendejadas. Ustedes no se conforman con ser pendejos sino que se esfuerzan en demostrarlo al turista.

Ya en el recorrido inmediato a los demás países, los guías le enseñan a uno la cultura acumulada a través de los siglos, las obras de arte, pero les dije: cuando un país de ustedes acumula potencialidad sobre un país inmediato entonces ustedes se enfrascan en una matazón para hacer una **podo** de pendejos por bando, porque entre más pendejos, hay más problemas.

El éxito mayor de mis pláticas por Europa, claro fueron en España por la razón del idioma. Yo tenía correspondencia con don Antonio Bernabeu, hermano de Santiago del Real Madrid. Correspondencia porque, en una ocasión me pidió veinte credenciales de pendejos con urgencia, me platica en su carta que...

siendo accionista de una fábrica de aluminio, estuvo interrumpida la obra o la iniciación de los trabajos porque había un problema que no localizaron y que al fin encontraron... y era que los polos de generador que producían la energía nada más estaban cambiados. Así que me decía, mándeme veinte credenciales de pendejos y que ellos la traduzcan a sus idiomas. Con ese motivo le dije en mi carta a don Antonio, voy a estar en Madrid entre el 24 y 30 de octubre. Al llegar a Madrid le hablo por teléfono, le digo: Don Antonio, estamos en Madrid la delegación de pendejos de América. Me dice: va a tener usted el más grande de los éxitos, porque su charla la va a dar usted en la iniciación de cursos de la Universidad de Madrid.

Empecé por decirles: señores, desde los albores de la humanidad se han modelado, credos, religiones, ideologías, con el objeto de encontrar una forma de igualdad que nos acerque sin conseguirlo. El cerebro y el corazón del hombre, siempre ha tendido y disparado hacia afuera, hacia el exterior, en perpetua búsqueda de nuevos hechos, de nuevas leyes, modelando y plasmando el universo físico; cambiando y rectificando el mundo interior, infatigable en la búsqueda de la verdad para capturarla, discierne métodos, elabora teorías, fragua hipótesis. Vive en constante migración de sí mismo, en el átomo, en el astro; como está sucediendo en estos momentos con las investigaciones del hombre de ciencia y el astronauta. Los geólogos y geofísicos modernos consideran que la edad de la Tierra es de unos 4440-4551 millones de años. Esta edad ha sido determinada mediante técnicas de fechado radiométrico de material proveniente de meteoritos. Pero no hay sabio hasta ahora que nos diga, seguí diciendo, que nos haya podido decir ni cómo, ni cuándo ni por qué nos echaron a este planeta. Y si no sabemos nuestro propio origen, ya que el mismo Darwin en su estudio de la especie humana solamente se aventura a decir que: *“el hombre es solo el fragmento de una cadena, cuyo primer eslabón descansa en el misterio”*; si no sabemos nuestro propio origen les dije, seguí diciéndoles, el hombre de ciencia y el astronauta no sabe por qué lleva el diafragma por atrás... y trata de saber que hay en miles de millones de galaxias, con miles de millones de soles, donde se admite ya la posibilidad de que hay vida orgánica. Estas investigaciones son el resultado de esa inquietud perenne del cerebro y el corazón del hombre en hurgar siempre de lo desconocido, haciendo caso omiso de esa sentencia bíblica que dice: *“no quieras ser demasiado justo y saber más de lo que te conviene o quizá vengas a parar en un estúpido.”* Y la palabra estúpido tiene más severidad que pendejo. Pendejo es más cómodo. Se siente uno más a gusto. La diferencia entre el genio y la pendejez es que el genio tiene sus límites.

Y así vive el hombre, angustiado ante el panorama total de la existencia, sin más horizonte que el tiempo que pasa y lo hace pasar todo, y todo lo aniquila. En tragedia perpetua ante lo objetivo y lo subjetivo, el hombre se extravía frecuentemente en el licor de la especulación y la fiebre del trabajo, cayendo a menudo de hinojos ante fetiches efímeros, ante dioses transitorios, sin brújula, al garete, desorientado... hecho un pendejo...

Frente a esta disyuntiva, se abre una interrogación en el umbral de la historia del género humano: ¿Cuáles son las fuerzas negativas que se oponen a una convivencia feliz, a una máxima afinidad de pensamientos y sentimientos que nos acerquen? Los sicólogos no enfocan su atención hacia el punto vulnerable, porque se hacen y se han hecho siempre pendejos. Ya que éste reside en la raíz

misma de la vida; odios, mezquindades, egoísmos, ambiciones, todo ese lastre con que ha cargado la humanidad desde que inició su existencia. Y si hasta ahora, seguí diciéndoles, no ha sido posible encontrar una forma de igualdad que nos acerque, ahora más que nunca el fin justifica los medios, será el de la PUP aceptar con la humildad de la ignorancia, aprender un poco la lección de humildad que nos dejara Sócrates...”Yo solo sé que no sé nada”. Y esta forma de igualdad, la de aceptar ser pendejos, tendremos que aceptarla, por la razón o a pesar nuestro, porque es muy difícil comprobar, no ser pendejos.

Dicen nuestras credenciales, una cita dice: “Es mejor avergonzarse al menos confesar ser pendejo, que porfiar en necedades que lo confirmen. “Y otra más dice: “Sí quiere cuidar el pellejo en forma reglamentaria, debe uno hacerse uno pendejo, lo menos una hora diaria”. Claro que el que tenga facultades y dotes naturales, pues se puede hacer las 24. Eso ya queda a discreción.

Luego les hice una serie de citas, para ser más convincente, por cierto en esta charla estaba un sacerdote y me dice este sacerdote: “Maestro Torres, usted no es tan pendejo.” Le dije, mire... ¡No me quite lo pendejo porque me desprestigia!

Otra de las citas es la siguiente: “Si quieres tener días felices, hazte pendejo, no analices”

Ignorar y saber están en fronteras tan juntas que nunca sabe uno de qué lado está. La humanidad la formamos una cadena interminable de pendejos, porque dentro de 20,000 años van a tener de nosotros el mismo concepto que ahora tenemos del hombre primitivo de la caverna, dentro de 20,000 años van a decir por qué lo van a leer, que en el siglo XXI o sea el que estamos viviendo ahora, vivía una macolla de pendejos que andaban asustados con la bomba atómica. Que entonces las van a usar para fuegos artificiales en sus festividades de colores. Y es que, las verdades irrefutables de hoy, son las pendejadas del mañana.

Ya en plan de convencimiento, les decía o les dije más bien, es que el hombre sin la experiencia se distingue del que la tiene, es que este ha de cometer las pendejadas que el otro ya cometió. No hay que aprovecharse de la pendejez ajena, porque se pueden aprovechar de la nuestra. Ni hay que tratar de ser vivo entre los pendejos, porque se puede ser pendejo entre los vivos. Un individuo le dice a otro, en la calle: Yo no le doy la acera a un pendejo. Y éste le contesta: Pase usted, señor. Bien dijo Ghandi: “Ojo por ojo, el mundo quedará ciego.”

Cuentan también que en una ciudad, algunas personas se divertían con el pendejo del pueblo. Diariamente algunos llamaban al supuesto pendejo al bar y le ofrecían escoger entre dos monedas; una de tamaño grande de 400 reales y otra de menor tamaño, de 2,000 reales. Él siempre cogía la más grande y menos valiosa, lo que era motivo de risas entre los parroquianos. Un día alguien le preguntó: “oye, ¿no te has dado cuenta que la moneda más grande vale menos?” y este respondió: “Lo sé, no soy tan pendejo, vale cinco veces menos, pero el día que escoja la otra, el jueguito acaba y no voy a ganar más monedas”.

La historia podría ser solo un chiste, pero deja varias lecciones: quien parece pendejo, no siempre lo es. ¿Cuáles son los pendejos de la historia? Una ambición desmedida puede cortar la fuente de ingresos. Pero más aún: Podemos estar bien, aun cuando los otros no tengan una buena opinión sobre nosotros. Por lo tanto, lo que importa no es lo que piensan de nosotros, sino lo que uno

piensa de sí mismo. "El verdadero hombre inteligente es el que aparenta ser pendejo delante de un pendejo que aparenta ser inteligente".

Los pendejos abrimos caminos que después recorren los sabios. Esto es como en las guerras... los pendejos por delante.

La palabra PENDEJO, es la única voz que en público hace voltear a todo el mundo... Donde haya 200 personas y haya un silencio absoluto y alguien dice en voz alta: "Pendejo", volteamos todos a ver. Y es que uno cree que ya lo reconocieron.

Queda instituido el 28 de diciembre como "EL DIA DEL PENDEJO UNIVERSAL". Ese día van a faltar orquestas para dar mañanitas. Nos vamos a tener que felicitar mutuamente.

Finalmente hemos construido el "MONUMENTO AL PENDEJO DESCONOCIDO", con el busto de Sócrates, que es nuestro precursor, en la base del monumento y con letras en bronce lleva esta inscripción: CARAS VEMOS, PENDEJOS NO SABEMOS

Si los pendejos tuviéramos la facultad de volar, no veríamos el sol en ocho días. Pero si los presumidos y pendejos tuvieran esa misma facultad tendríamos una noche eterna. Si en sentido figurado a todos los pendejos nos tuvieran que encerrar en un corral, no quedaría nadie para cerrar la puerta. Y por último, si lo pendejo doliera, viviríamos en un grito. Es que afortunadamente no duele lo pendejo.

Yo he llegado a la conclusión de que hacerse pendejo mejora las relaciones humanas. De otra manera no sería posible soportar esa mutua adulación falsa que con frecuencia nos hacemos de nuestros propios defectos; el subalterno al jefe, el empleado al patrón, el amigo al amigo, el marido a la mujer... Con frecuencia estamos diciendo lo contrario de lo que estamos pensando, nos estamos haciendo mutuamente pendejos. Muchas veces le decimos a un amigo: "hombre, si tú rebozas salud, rebozas vida; los años no pasan por ti..." y estamos viendo que nuestro amigo ya trae los papeles en orden para el otro mundo.

Entonces se hace pendejo uno también, pero esto hace más amable la vida, más llevadera la existencia, y nos da la oportunidad de hacer uso de nuestras facultades y dotes naturales de pendejos. De allí la afirmación certera de que la pendejez es una maravillosa previsión de la naturaleza, que ha logrado una forma de igualdad en una enorme variedad de gentes, todos distintos en muchos aspectos, pero como pendejos iguales.

Y es que todos nacemos tontos, así que no sabemos, hasta donde hemos llegado a aprender, ni cuándo empezamos a olvidar. Por eso yo he dicho que la pendejez es el boleto de ida y regreso de la vida del hombre. Se es pendejo cuando se es joven y se es pendejo cuando se llega a viejo. Claro que por allí tengo otra cita, que es norma de nuestra organización: "Si quiere llegar a viejo, hágase pendejo". "Quien se hace pendejo diariamente, ¡mantiene al doctor ausente!"

Todos sabemos que en las grandes crisis de los pueblos y de los hombres es frecuente que estos acudan hacia la divinidad en demanda de luz y orientación. Los pueblos máximos de la antigüedad, el griego, el romano, el judío, iban hacia la sibila de cumas, el oráculo de Delfos, la pitonisa de Endor. Todos nosotros los

pendejos no necesitamos emprender esta peregrinación porque estamos seguros de que, si de nosotros los peñejos no es todo el reino de los cielos, la tierra si la alcanzamos a cubrir completamente.

No estamos de acuerdo con esa cita bíblica que dice: "perdónalos porque no saben lo que hacen". Si saben lo que hacen, lo que pasa es que se hacen los peñejos.

En los pueblos primitivos, si un esfuerzo extraño no intervenía, ellos por sí solos nunca fueron capaces de salvar esa distancia que existe entre la civilización y la barbarie. El hombre primitivo desde el momento de su creación traía alguna inteligencia natural, ésta la fue perdiendo poco a poco en su intensa lucha con los obstáculos que le ofrecía la naturaleza en donde se iba a establecer, hasta retroceder a un absoluto estado animal. El autor de esta opinión para hacerla más gráfica, dice que así como el sonido pierde su intensidad a medida que se alejan las ondas sonoras del centro que las produjo, así el hombre primitivo se fue alejando de su centro, hasta retroceder a un absoluto estado de salvajismo. Y el factor determinante del retroceso de las culturas y de las civilizaciones a través de los miles de años que tiene la humanidad, has sido siempre las guerras las que han destruido y hundido culturas, civilizaciones. El renacimiento no fue sino la restauración de una cultura anterior, la griega y la romana, y el momento que está viviendo ahorita, el que estamos viviendo, está a punto de que se vivifique ese colapso. No solamente es posible que sea destruida la civilización lograda hasta ahorita, sino que es posible que sea destruida hasta la humanidad misma. Los científicos aseguran que si se hace estallar, si se hiciera estallar una bomba atómica cubierta de cinco toneladas de cobalto, su radiación cubriría por completo nuestro planeta y el descorche sería universal. Un reparto equitativo de atómicas... y el desplume es parejo.

Yo acabo de ensamblar una estadística extraordinaria con el objeto de hacer más persuasiva esta nueva orientación. Esta estadística dice que desde el año tres mil seiscientos antes de Jesucristo hasta hoy, solamente hemos tenido doscientos noventa y dos años de paz sobre la tierra. Se han verificado en total más de quince mil guerras más o menos importantes. Esta terrible estadística ha sido posible merced al empleo de un cerebro electrónico, y los datos elaborados por historiadores europeos y americanos.

Este cerebro electrónico fue puesto a trabajar con 5,800 acontecimientos históricos, basándose en la historia de los últimos 5,000 años y el cerebro electrónico prevé los siguientes resultados en el primer enríate atómico que tenga la humanidad: tendría España 12 millones de víctimas, 19 Italia, 49 Alemania, 38 millones Inglaterra, 98 millones los Estados Unidos, más de 100 millones Rusia y 227 millones China. Sin contar con las taras que queden en el organismo de los que sobrevivan a una guerra atómica, como se comprobó en Hiroshima y Nagasaki. Dicen los radiólogos que los que sobreviven a una guerra atómica, quedan destruidas en el hombre y la mujer las células genitales. Quiere decir que los que sobrevivan a una guerra atómica, quedará eliminado para ellos definitivamente el embodegue del quiote. Decía Miguel Hernández, poeta español:

Tristes guerras

si no es amor la empresa.

Tristes, tristes.

Tristes armas

si no son las palabras.

Tristes, tristes.

Tristes hombres

si no mueren de amores.

Tristes, tristes.

Los autores de un informe sobre esta temática conocido como TTAPS, entre los que se encuentra Carl Sagan, concluyeron que incluso un intercambio nuclear a una escala menor que la máxima, especialmente si fuese dirigida contra ciudades, podría causar un enfriamiento global y el colapso de la agricultura. La pérdida masiva de vida golpearía a los vencedores, a los vencidos y a las naciones no combatientes.

Decía yo que en estos siglos 15, 16, se restauró, se desempolvó una cultura más antigua, la griega y la romana; y surgió el renacimiento, y con el renacimiento surgieron los colosos de la sabiduría: Descartes, Copérnico, Galileo; en Inglaterra, Shakespeare, el llamado dramaturgo de todos los tiempos, en España López de Ayala, Garcilaso de la Vega, Calderón de la Barca, Cervantes quien sistematizó la gramática que nos dio nuestro idioma, y todas aquellas cornisas brillantes de la cultura, surgieron en estos siglos. Aquel talento múltiple, que así le llamaron a Leonardo Da Vinci, el talento múltiple del renacimiento, porque este abarcaba todas las fases de la cultura, era matemático, poeta, escritor, pintor, músico, precursor de notables inventos, le hacía al moje, jugaba al siete... digo, abarcaba todas las fases de la cultura. Libros escritos en estos siglos siguen siendo libros de consulta de hoy. Uno de los valores intelectuales, José Vasconcelos, a ser recepcionado en Madrid, dijo en su brindis de recepción: "Vengo a España al rescate de la herencia cultural que nos dejaron aquellas gentes" Fue opinión personal de Vasconcelos decir que el valor cultural de un libro se mide por el hecho de que este resista por su interés y orientación cultural una traducción a todos los idiomas, y pocos libros contemporáneos han resistido por su interés y orientación cultural una traducción a todos los idiomas, como libros escritos entonces. En las más notables manifestaciones de cultura se ha retrocedido, en la filosofía, en la literatura, Lope de Vega el llamado monstruo de la literatura. La pintura como una manifestación que es de la cultura, ¿Quién ha sido capaz de realizar las obras que realizaron Rafael, Miguel Ángel, obras extraordinarias que existen en los museos de Europa, El juicio final de Miguel Ángel en el Vaticano, O la Monalisa, o la Gioconda de Da Vinci. Obras extraordinarias que posteriormente nadie ha podido realizar. Uno de nuestros valores como pintor, Diego de Rivera, que pintó el fresco, que se pintó en estos siglos, alguien decía al principio del año: -Fíjate que el año pinta como Diego de Rivera" - ¿Pos cómo pinta? – Pos pinta de la chingada.

En las más notables manifestaciones de la cultura, tenemos que aceptar que se ha retrocedió, y si tenemos que aceptar que se ha retrocedido, en cambio el genio y la inteligencia humana ha dado pasos agigantados en dos renglones, y estos dos renglones son la industria y la ciencia, pero desgraciadamente uno de los más grandes adelantos de la ciencia de nuestros días es la desintegración del átomo. Y tal adelanto se vuelve contra la humanidad misma por que ha puesto en unas cuantas manos la posibilidad del desgarrate de la humanidad. Todos tenemos en la mente ahorita, porque puede ser posible. Una fortaleza equipada con aparatos electrónicos, radar y atómicas, a una altura invisible puede ir las dejando caer, impunemente a objetivos precisos, ir cavando tumbas colectivas de millones de gentes, y borrando de paso con todos los valores humanos de que antes nos ufanáramos. ¿De qué servirá ahora el patriotismo? ¿El valor? ¿El respeto a la soberanía de los países débiles? ¿La amistad? ¿La indulgencia? Todos esos valores humanos, pueden borrados y como una ironía, por la razón del adelanto de la ciencia.

A esta amenaza, que está latente desde que lanzaran las bombas atómicas en Hiroshima y Nagasaki, se suman ahora dos nuevas amenazas que no son menos alarmantes. En primer lugar tenemos el tema del calentamiento global. Es innegable el efecto que sobre los niveles de CO₂ y temperaturas están ejerciendo las grandes industrias. Y que los cambios climáticos severos están no solo destruyendo ciudades o poblaciones, sino poniendo en riesgo toda la producción agrícola. Irónicamente los países más industrializados y que han desarrollado en mayor medida su industria, ciencia y tecnología son los que más contribuyen a estos males.

Por otra parte, el desarrollo de la bio-tecnología ha conseguido penetrar el corazón de la vida, generando una producción importante, en cuanto al volumen y distribución en los mercados, de los llamados alimentos transgénicos que, ya se ha demostrado, ponen en riesgo la salud de hombres y mujeres alrededor del planeta. Ocasionando graves enfermedades, para las cuales después nos venden, al precio que ellos mismos fijan, medicamentos que a su vez producen efectos secundarios a veces mortales. Es decir sale más cara la medicina que la misma enfermedad.

Nos dice un humanista: “Es que la humanidad se ha despegado de su centro, no desde el punto de vista de su inteligencia, se ha despegado de su centro desde el punto de vista moral, desde el punto de vista espiritual. Se ha desposeído del corazón humano el concepto humanidad. Todos los crímenes más grandes que reporta la historia, por ejemplo el incendio de Roma por Nerón, se nos antoja un indefenso fuego artificial si se compara con los estragos de una bomba atómica. Y sigue diciendo este humanista, es que a pesar de los diarios trabajos que la humanidad ha realizado por elevar los valores morales, todavía es árido de espíritu. La perversidad seca los corazones y apaga las estrellas del pensamiento. La humanidad necesita de nuevo El Sermón de la Montaña. Todos los sabios de la tierra han llenado las bibliotecas del orbe con el producto de su ingenio para dar unos cuantos pasos en la senda de la cultura, mientras que Jesucristo necesitó solamente dos palabras para llevar a cabo la revolución más colosal que hayan presenciado los siglos: “No quieras paro otro, lo que no quieras para ti.” Si el corazón humano pudiera latir al unísono con la fuerza interpretativa de este apotegma, la diosa mitológica de la paz podría cubrir con

su manto la faz de la tierra. Otros auditorios se han impresionado con el dramatismo de esta realidad, pero eso es cosa de ustedes.

Fidel Castro declaró: "Los pueblos están en el deber de exigir a los líderes políticos su derecho a vivir. Cuando la vida de su especie, de su pueblo y de sus seres más queridos corren semejante riesgo, nadie puede darse el lujo de ser indiferente, ni se puede perder un minuto en exigir el respeto a ese derecho; mañana sería demasiado tarde.

Habría daños colaterales, como afirman siempre los líderes políticos y militares, para justificar la muerte de personas inocentes. En una guerra nuclear el daño colateral sería la vida de la humanidad."

El propio Albert Einstein afirmó textualmente: "No se qué armas se utilizarán en la Tercera Guerra Mundial, pero en la Cuarta Guerra Mundial usarán palos y piedras". Sabemos lo que quiso expresar, y tenía toda la razón, sólo que no existirían ya quienes manejen los palos y las piedras.

José Saramago se preguntaba: ¿Qué clase de mundo es éste que puede mandar máquinas a Marte y no hace nada para detener el asesinato de un ser humano?

En la ONU, en este organismo tiene puesta la humanidad, pensando que allí se van a resolver los problemas del mundo, y el titular de este organismo en pleno les dice: "Señores: nosotros debemos de solicitar nuestras credenciales de pendejos, antes de que se acaben. Porque eso es lo único que venimos a hacer aquí, a hacernos pendejos. Nosotros venimos aquí a sostener los puntos de vista que nos ordenan nuestros propios países sin importarnos los intereses de los demás. Nosotros tenemos quizá ideas justas y humanas" siguió diciéndoles el titular, "ideas justas y humanas que pudieran canalizar los problemas del mundo, hacia soluciones razonables o equitativas, pero nuestro papel no es ése. Nuestro papel es venir aquí a hacernos pendejos. Porque el que no expresa lo que siente y lo que piensa, se hace pendejo." Pero abundando en argumentos persuasivos y convincentes para que todos aceptaran de buen grado sus credenciales de pendejo, les dice: "Recordarán ustedes el incidente aquel cuando el delegado del gran Sudán le restregó la progenitora de sus días al delegado de Ucrania. Y aquel, frente a aquel insulto puso un email a su país sobre la actitud que debiera tomar, y le contestaron inmediatamente en otro correo: Usted hágase pendejo. Usted hágase pendejo porque estamos en arreglos con el Gran Sudán sobre unas concesiones petroleras, y necesitamos que se sacrifique por su patria y se haga pendejo. Pero ya que hubo este incidente, le dijeron, ofrézcale un banquete a ese delegado del Gran Sudán, para que lo desagравie de la mentada de madre que le dio, porque pudiera estar descontento el hombre. Además, hágase acompañar de esa real hembra que lleva usted por mujer, porque estos nativos del gran Sudán son muy birriones. Quizá tenga a bien en plena orgía, embodegarle el matalote. Pero le agregaron todavía una posdata en el correo, y en la posdata le decían, estos nativos del Gran Sudán, además de birriones, son morbosos, son susceptibles a la morbosidad, y ya en plena bacanal, agarran parejo. Esto lo dejamos a discreción de usted."

Con motivo del año biofísico, se acaba de reunir en Francia una macolla de 35 sabios, y esta ristra de sabios hacen conclusiones alarmantes sobre la amenaza hereditaria biológica de las explosiones termonucleares. Enfocan ellos esta amenaza hacia los niños que nazcan o han de nacer de esta humanidad que

ellos ya llaman radioactiva. Y la basan en los resultados ya comprobados de las explosiones verificadas en el océano, dicen ellos que la fisión de las bombas se fija rápidamente en las algas. He dicho algas. Y en los sedimentos cenagosos se ensambla la radioactividad. Observadores japoneses en 1954 encontraron estroncio 90 en atunes pescados entonces, y el estroncio 90 fomenta la leucemia, un mal que la ciencia no ha sido capaz de atacar eficazmente, en cambio la ciencia ya encontró cómo fomentar este mal en masa. La disyuntiva es esta, una humanidad que pugna por destruirse, o que prácticamente ya inició su destrucción, ¿cómo podríamos llamarla? Ha sido ya llamada estúpida, pero como dije antes la palabra estúpido tiene más ponche que pendejo. Pendejo es saludable. Con motivo de la reunión de estos sabios, y también del año biofísico, se puso a disposición de esta organización el primer aparato de alta sensibilidad, parece que construido por uno de los descendientes de Marconi, este aparato, el primer pendejómetro, mide lo pendejo no de la cabeza al suelo... de la cabeza al cielo... o sea que a los chaparros nos va a tocar más. Pero para estímulo nuestro, este pendejómetro fue probado con esta macolla de sabios, y le chingaron los fusibles. Se le está poniendo una resistencia para pendejo resistente. Para ponerla al servicio nuestro.

También con motivo del año biofísico se va a poner un aislante al servicio de nuestra organización. El objeto de este aislante es que no nos pasemos lo pendejo por inducción, sino que cada quién se atenga a lo suyo. Porque muchas veces llega uno a su casa diciendo “¿Y yo porqué vendré hecho un pendejo? Ah, pues es que me junté con fulano y con sutano...”

Sócrates, como dije al principio es nuestro precursor, nuestro más grande precursor, Sócrates decía que lo más notable que existe en el mundo es la sabiduría, pero más notable es, cuando se refiere al conocimiento de nosotros mismos, que entre más nos conocemos, más nos damos cuenta de lo poco que sabemos, y de la frecuente falsedad de nuestros conocimientos. Sócrates decía el hombre entre más sabe, menos sabe. Hay afirmaciones que vienen a fortalecer el pensamiento de Sócrates, una de ellas está hecha sobre los fenómenos estéticos, y esta afirmación dice que todas las manifestaciones de la belleza, una estatua, un soneto, una sinfonía, son relámpagos que descubren nuestros verdaderos sentimientos sincronizando nuestra alma. La belleza inescrutable de un paisaje es algo misterioso que pertenece al enigma del universo y a una energía viviente de la naturaleza. La belleza, como la fe, cuanto más luz, más misterio. Fortaleciendo así el pensamiento de Sócrates cuanto más se sabe, más se ignora, porque nuestra ignorancia es infinita; había un filósofo contemporáneo de Sócrates que se hacía llamar Arcislao, Este sostenía y decía las mismas palabras de Sócrates: Yo sólo sé que no sé nada, pero él le agregaba, aún de eso no tengo una razón cierta. Se consideraba más pendejo que Sócrates todavía.

La forma de una campana que es el distintivo de nuestra organización, con el busto de Sócrates, define una de nuestras clasificaciones: La forma de la campana es para aquél que es tan, tan, tan, tan pendejo, teniendo la comodidad este distintivo, al llevarlo en la solapa, que le puede uno poner por el reverso, el número de campanadas que crea que le corresponda. Es una cosa a discreción. Porque es un derecho potestativo que cada quien seamos todo lo pendejo que queramos y podamos con tal de tener la virtud de reconocerlo. Porque el que no lo reconoce es doblemente pendejo, porque aparte de serlo, lo ignora.

Si nos enjaretamos en la edad geológica de la tierra... hace mil quinientos millones de años existió la era precámbrica, posteriormente la era cenozoica, período terciario, y época del plioceno, estos términos son también para hacernos pendejos. Posteriormente a estas eras, damos un salto astronómico a las primeras manifestaciones de cultura en el mundo con los egipcios, cinco mil años antes de la era cristiana. Los egipcios dieron notables manifestaciones de cultura y ya tenían distintas formas de escritura: la jeroglífica, la hierática de los sacerdotes, la demótica del pueblo; laboraban ya los metales. Sus pirámides sus obras materiales que las hicieron para la eternidad, aún existen todavía. Yo he mencionado estas distancias astronómicas del tiempo con el objeto de hacer resaltar ante ustedes el cortísimo período de transición humano que es la vida nuestra, en el nacimiento y la muerte. O sea existe entre el nacimiento y la muerte, algunas diferencias, que creamos nosotros, que nos encargamos de crear, de crearnos diferentes. Nos dice precisamente un cuarteto, un poeta: "Círculo es la existencia y mal hacemos cuando al tratar de medirla le asignamos la cuna y el sepulcro por extremos." Otro más se enriata diciendo, dice Pascal que: "No sabemos si lo que tenemos por vida es la muerte, o si la muerte es el principio de la vida." Y otro más se enriata diciendo que: "Nuestros pensamientos y sentimientos de hoy, son pensamientos y sentimientos que continuarán en otra parte." Yo lo que yo más bien creo, es que éstos ya se la chamuscaban. Lo cierto es que entre el nacimiento y la muerte, nosotros creamos esas diferencias, y esas diferencias son esas lagunas que llenamos de odios, mezquindades, egoísmos, como dije al principio, todo ese lastre con que ha cargado la humanidad desde que existió, desde que inició la existencia. En una cita Emilio Castelar dice que "El reloj de los siglos le marca la hora a los pueblos y a las razas que han alcanzado una máxima preponderancia para ser hundida por sus propios dirigentes, porque pierden el sentido del límite de grandeza. Por eso viene a ser necesario que escuchemos alguna vez un mensaje por todos los radios y televisores del mundo y este mensaje diga, si pudiera decir: "PENDEJOS DEL MUNDO, UNÍOS" se lograría un acercamiento más a favor de la paz que todos los intentos hechos hasta ahora.

Vamos a entrar a lo que yo llamo La Hora de Acomodarse... las clasificaciones. *(Pueden seleccionarse algunas de estas clasificaciones)*

Exacto. Es aquél que llega puntualmente a una cita donde nadie va, y luego le dicen a él, que no fue...

De Iniciativa. Es aquél que la P.U.P recomienda que se levante lo más tarde que pueda, porque entre más temprano se levanta, más pendejadas hace.

Rutinario. Siempre está cometiendo las mismas pendejadas. Hay que decirle : "Hombre, cambia"

Jubilado: Es aquel que ha rebasado ya el límite de pendejadas, y hay que relegarlo al carta voz de un pendejo normal. Luego tiene este comentario "Si los grandes pendejos de la historia se hubieran jubilado a tiempo, cuantas calamidades le hubieran ahorrado al mundo."

Resignado: Aquél al que hacen pendejo y está conforme.

Adicto. El que comete la misma pendejada una y otra vez. Cualquiera que se case o se amachine más de tres veces ya cae en esta clasificación.

Entero: Es aquél que dice: "Yo no tengo un pelo de pendejo"

Lírico. Es aquél que ni lee ni escribe, sino que es pendejo de oído. Se guía por lo que oye.

Previsor. Es el que no deja para mañana las pendejadas que pueda cometer hoy.

Fanático: Es aquél que se ofende porque dudan que sea un pendejo. ¡Es como ser honrado!

El que se da por aludido: Esta clasificación tiene mucha aplicación en las empresas, en los negocios en las oficinas. Dice el gerente de una empresa: “Señores, a todo el personal, se ha extraviado un documento que representa para la empresa un costo de veinte mil pesos, y esto no lo va a perder la empresa. Estos veinte mil pesos los va a pagar el más pendejo.” Y sale uno de por allá atrás: “Y yo por qué, señor.”

Transitorio: Es aquel que da consejos para sentirse menos pendejo. Pero le dura poco, porque se normaliza al rato.

Esférico: Es el que es pendejo por el lado que lo veas.

Terco: Aquel al que hay que llevarle la corriente para que no cometa mayores pendejadas. Sobre todo si es jefe.

Radioactivo: Aquel que todo lo que toca lo manda a la chingada.

De Condominio – Gremial. Es aquél que estando sólo, no se siente capaz de realizar una pendejada grande, entonces se confabula con una macolla de pendejos para poderla realizar. Finalmente, hace planes para casarse... y forma un patronato, un colegio profesional, un sindicato, incluso un partido político.

Simultáneo. Es aquél capaz de realizar varias pendejadas al mismo tiempo.

Extrañado. Éste tiene muchas aplicaciones en la vida diaria, cuando se ha metido la pata cuatro ó cinco veces en el día, cosa que es muy frecuente; va al banco y se forma media hora en la fila equivocada... sale al carro y dejó las llaves adentro... se pasa una luz roja... en la tarde firma un aval... y luego uno se dice para su fuero interno, ya cuando se va dormir, un tanto extrañado: Bueno, ¿Pues que de verdad seré tan pendejo?

Aplicado. El que se preocupa por aprender pendejadas nuevas.

Laborioso. Se la pasa todo el día haciendo pendejadas.

Petulante. Se enorgullece de ser pendejo

Distraído. Siempre hay ocasión en que pasen cosas por accidente... Oye Osvaldo: ¿Cómo fue que te atropelló una bicicleta? – Es que iba distraído. Sin dejarle nada a lo pendejo. Otro ejemplo gráfico del pendejo distraído: llega este joven al restaurante, viene chateando con su novia con su Black Berry. Y le dice al mesero, sírvame don manos estrelladas con salsa, mientras que me lavo los güevos. Es que estaba distraído. Pensando en otra cosa.

Enciclopédico. Sabe un montón de pendejadas.

Amnésico. Aquel que se olvida de que es un tremendo pendejo y hay que recordárselo a cada rato. Después de hacer una pendejada pregunta: “¿y yo qué hice?”.

Dependiente. Siempre está dependiendo de que otros pendejos lo estimulen, lo empujen.

Telescópico. Es el que desde lejos se nota que es pendejo.

Fosforescente. Hasta de noche se nota que es pendejo.

A la medida. El que no es más pendejo porque no es más grande. Esta clasificación se presta a actuar con cierta modestia cuando alguien le diga a uno: "oye ¿no podrías ser tu más pendejo?" Fijate que si quisiera, pero es todo lo que doy.

A priori. El que desde antes de conocerlo ya tenemos idea de que es pendejo.

A posteriori. Al que consideramos una persona inteligente, pero que una vez que lo conocemos no nos queda duda de que sea pendejo.

Aberrante. El que hasta para hacer pendejadas es pendejo.

Militante: Aquel que se empeña en convencer a otros a que reconozcan su pendejez.

Masoquista: Es que es capaz de soportar por más de una hora a un tipo como yo diciendo nada más que pendejadas.

Accidental. Pendejo casual, contingente, provisional.

Aclamado. Pendejo reconocido por todos.

Aficionado. El que comete pendejadas por arte o deporte.

Ahorrativo. Pendejo que se guarda sus pendejadas para cuando se ofrezca.

Al 2 por 1: Es aquel que no le importa molestar a tal de molestar. Es ese que con frecuencia dice: "Me chingaron pero los jodí."

Alternativo. El que se hace pendejo sólo por ejercer su libertad de serlo.

Aristocrático o de Alcurnia o Pedigree. El que es hijo y nieto de pendejos de renombre.

Ambicioso. El que sueña con llegar a ser un gran pendejo.

Anormal. Persona cuyo grado de pendejez es superior al que le corresponde de acuerdo a su edad.

Añejo. El que con el paso del tiempo se hace más pendejo.

Apestoso. Dícese del individuo cuya pendejez puede ser olfateada a gran distancia.

Autodidacta. El que solito aprende a hacer pendejadas.

Bilateral. El que por un lado es pendejo y por el otro también.

Abogado. Pendejo por derecho.

Fiscal. El que siempre está cuestionando las pendejadas ajenas.

Burócrata. El que todas las pendejadas las hace por triplicado, en un horario que va de las 9:00 a las 18:00 hrs., de lunes a viernes. Sólo se abstiene de hacer pendejadas en su coffee break.

Autónomo. El que comete todo tipo de pendejadas sin consultar a nadie.

Campeón. Al que nadie le gana en hacer o decir pendejadas.

Clandestino. El que se esconde para hacer sus pendejadas.

Consciente. El que sabe que es pendejo.

Contador. El que lleva un registro de todas sus pendejadas.

Convicto. El que está en la cárcel por pendejo.

Creativo. Aquel que a cada rato se le ocurre una pendejada distinta.

Creyente. El que cree en cualquier pendejada.

Deportista. Aquel que hace pendejadas para mantenerse en forma.

Degenerado: Siempre le atribuye a las cosas una connotación sexual. Su hijo, que está haciendo sus deberes de la escuela le pregunta "Papá, ¿Qué es la lengua?" y el le contesta: "Es un órgano sexual que algunos degenerados usan para hablar." Llega a una farmacia y le dice a la dependienta: Oye, mamacita rica, véndeme una caja de condones. -Oiga señor cuide su lengua. -Pos entonces véndame dos cajas.

Despilfarrador. El que se gasta las pendejadas del mes en un día.

Deprimido. El que no soporta ser pendejo.

Diáfano. El que es pendejo por dentro y por fuera, o sea que además de serlo, se le nota.

Disfrazado. Cuando es más pendejo por dentro que por fuera, o sea que, a primera vista no se le nota lo pendejo que es.

Chismoso: El que siempre anda contando las pendejas ajenas. Sólo cuenta una suya, cuando se trate de presumir.

Docto. El que a fuerza de muchas pendejadas se ha hecho un verdadero pendejo. Se especializan en asesorías y/o consultorías para agencias internacionales.

Ecológico. El que es pendejo por naturaleza.

Eclesiástico. Aquel de quién se dice: Es un reverendo pendejo.

Monárquico. Aquel de quién se dice es un soberano pendejo.

Economista. El que hace pendejadas marginales. Pendejo que nos dice cuál será el comportamiento de la economía durante el año, y al final del año nos da una explicación pendeja de por qué no fue así.

Ególatra. Aquel que no hace más que hablar de sus pendejadas.

Egoísta. El que quiere que todas las pendejadas sean suyas. No habla de las ajenas por pura envidia.

Ejemplar. El que siempre sirve de ejemplo cuando se quieren realzar las características negativas de una pendejada.

Emprendedor. No ha terminado de hacer una pendejada y ya está iniciando una nueva.

Empresario. El que hace pendejadas a lo grande. Casi siempre termina acabándose la herencia de sus padres.

Ejecutivo. El que por sus pendejadas merece el puesto de Gerente o Director General.

Esperanzado - Iluso. El que cree que algún día dejará de ser pendejo.

Estudioso. Aquel que estudia las pendejadas de los demás para superarse.

Financiero. El que lleva la cuenta de sus pendejadas.

Exhibicionista. Aquel que le gusta hacer pendejadas en público.

Fosforescente. El que hasta en la oscuridad se le nota lo pendejo que es.

Global. El que es conocido en todo el mundo por sus pendejadas.

Imperialista. El que fomenta y vive de las pendejadas de sus vecinos, haciéndose pasar por superior a ellos.

Hiperactivo. El que hace las pendejadas simultáneamente y unas tras de otras. Para detenerlo hay que darle tranquilizantes.

Flojo. El que se abstiene de hacer sus pendejadas para no pasar trabajos.

Identificado. El que de lejos parece pendejo y de cerca lo demuestra.

Honoris Causa. Pendejo por razón o causa de honor.

In crescendo. El que cada vez hace pendejadas mayores que las anteriores.

In perpetuam. El eterno pendejo. Incluso una vez que ha fallecido se siguen descubriendo pendejadas que hizo en vida.

Introvertido. El que mantiene sus pendejadas en secreto.

Inútil. El que hasta para hacer sus pendejadas es pendejo.

In fraganti. El pendejo que es agarrado en flagrante pendejada.

Irónico. El que permite que le digan inteligente, sabiéndose un soberano pendejo.

Investigador. El que prueba experimentalmente sus pendejadas.

Líder. Es el pendejo que va hasta adelante. Los demás pendejos lo siguen.

Magisterial. El que enseña a los demás a hacer pendejadas.

Miedoso. El que se asusta hasta de sus propias pendejadas.

Natural. El que es pendejo de nacimiento.

Nostálgico: Al que no se le puede privar de hacer pendejadas porque se enferma.

Multifacético. El pendejo que encaja en todas las definiciones dadas hasta ahora.

Cibernético: El que hace sus pendejadas vía Internet.

Milusos: El que hace pendejadas en cualquier actividad que desempeñe.

Optimista: Es el que cree todo el mundo es pendejo, menos él. Llega Babalucas a su casa y le cuenta a su mujer. "Hoy hubo en la oficina un concurso que me gustó mucho. Estaba muy divertido, pues se trataba de escoger al más pendejo de toda la empresa"... La esposa, interrumpiéndolo, le pregunta: "¿Y quién

quedó en segundo lugar?"... y es que a propósito, AMOR es una palabra de seis componentes, dos vocales, dos consonantes y dos pendejos.

Pesimista: Es el que cree ser el único pendejo.

Original: Es el que logra ponerle a sus pendejadas un toque personal, por eso decimos: "esa pendejada sólo la pudo haber hecho fulano"

Paranoico: El que cree que todos saben que es pendejo.

Políglota. El que dice pendejadas en varios idiomas.

Precavido. El que hace pendejadas "por si acaso". (Pendejo Precavido vale por dos)

Productivo. Aquel que hace más pendejadas al día.

Redactor. El que quiere que sus pendejadas queden por escrito.

De Referencia. El pendejo de referencia lo utilizamos para dar indicaciones, verbigracia: "ahí donde está ese pendejo de la camisa roja, das vuelta a la derecha".

Sabático. El que hace pendejadas toda la semana y el sábado descansa.

Religioso. El que ruega a Dios que se le quite lo pendejo.

Rutinario. Aquel que siempre hace las mismas pendejadas.

Sabio. Pendejo que guarda silencio.

Surrealista: Logra una madeja de pendejadas que ni el mismo les entiende.

Trascendente. El que hace pendejadas que perduran.

Thriller. El que provoca fuerte tensión emotiva con sus pendejadas.

Valemadrista. El que reconoce: "Soy muy pendejo, ¿y qué?"

Camorrista. El que se rompe la madre por cualquier pendejada.

Vanguardista. Pendejo que va siempre adelante en la experimentación técnica y formal y en el afán de originalidad al pendejear.

Vitalicio: El que es pendejo desde que nace hasta que se muere.

Vocero. El que habla en nombre de otro pendejo.

X. Cualquier pendejo.

Xerográfico. El que, como no es capaz de crear sus propias pendejadas, se copia las pendejadas de los demás.

Desocupado: El que hace pendejadas por no encontrar otra cosa que hacer. Se sienta en la tina y "suelta unos aires" para entretenerse con las burbujitas que hace el oloroso "Pedo".

Místico: Después de una larga contemplación y consulta Astral, concluye y se convence de que la vida es la misma pendejada para todos.

Mesiánico Tropical: Aquel que tiene apendejado a medio país, haciéndole creer que él fue el que ganó las elecciones presidenciales. Y el muy pendejo se siente "El Presidente Legítimo".

Demagogo. Político que piensa que quienes lo escuchan son tan pendejos o más que él.

Los factores determinantes de las más grandes tragedias que el mundo ha sufrido, han sido siempre la fatuidad, la petulancia y el orgullo de los presumidos y pendejos. Pueblos y razas florecientes y fuertes fueron hundidos un día por sus propios conductores porque perdieron ese sentido del límite, no fueron capaces de sentir la humildad de no saber, la humildad de ignorar. Se creyeron súper hombres y embarcaron a sus pueblos y a sus razas en guerras desiguales, y las hundieron en la desgracia y en la ruina. El orgullo destruye al mismo que lo engendra porque puede más que la misma razón. De allí la afirmación certera de que cuando la sabiduría se une a la fatuidad esta es perniciosa, mientras que un poco de saber unida a la humildad conduce a amar más al hombre, a la mujer, al ser humano.

Recientemente leí esta reflexión: Los objetos fueron hechos para ser usados, las personas fueron hechas para ser amadas. El mundo va mal porque se usa a las personas y se ama a los objetos.

Hay que tener valor para descubrir el abismo infinito donde la humanidad esconde sus lacras para vestirse de lujos cuando lleva el alma herida por todas las miserias. Así como en los ardientes abismos de la tierra hay páramos que no tienen agua ni flores ni luz, así también hay hombres que no tienen ni amor ni consciencia; son páramos humanos. Desgraciadamente nosotros los pendejos buenos, que somos mayoría, les permitimos continuar ejerciendo toda clase de poder para destruirnos.

Yo no sé si en la sala hay políticos, astrofísicos, astronautas, mujeres vírgenes, seres iluminados, extra-terrestres, de lo que sí estoy seguro es de que: HABEMUS PENDEJUS.